Escrito por Kike Navarro
Jueves, 29 de Marzo de 2018 00:12

Del sintetizador a la gran industria moderna. Si hemos de catalogar la música de We are not brothers (WANB), nada mejor que recurrir a sus propias palabras: post industrial. «Nosotros no somos músicos —nos dice Damià, uno de sus componentes—, no sabemos tocar instrumentos, pero la música electrónica nos permitió, con máquinas, de forma autodidacta, empezar a crear». En este reportaje recorreremos la relación de WANB y su nuevo disco con la movida madrileña y valenciana, el universo obrero y la política, la máquina y el ser humano, la historia y la ciudad industrial de Alcoi, la escena underground valenciana, las artes visuales y una particular visión de la música.

Más allá de la «movida madrileña»

«III» fue publicado el 27 de febrero con Oráculo Records, aunque está en internet desde hace semanas. Quien ya lo haya escuchado se habrá encontrado nada más comenzar con dos

iconos de la contramovida: Ana Curra, de Parálisis permanente, poniendo voz a «Europe is dead» y Esplendor geométrico, grupo estandarte de la música electrónica de los 80', capitaneando el título del primer track. Para quien no estuviese al corriente, WANB viene a poner en primer plano que tras la movida de la edad de oro del pop español de los 70 y 80, hubo una riquísima cultura de **variedad y experimentación musical,** no tan apreciada por la historia y la oficialidad. Coincidimos con Damià en que esta debería ser recuperada y reivindicada, como una expresión artística y reivindicativa enorme, y les acompañamos en su intento. Si se permiten sugerencias, puede empezarse por [aquí] https://www.youtube.com/watch?v=yqd_4zUYhJo

¿Por qué esta reivindicación? ¿Por qué esta cultura quedó relegada? Aparte de los evidentes intereses económicos y políticos en un tipo de música más comercial, menos experimental y menos politizada, hay muchas razones, ninguna insalvable. «Opinamos que fue un movimiento infravalorado. Siempre se habla de la movida madrileña pero nunca de esta "submovida" o de lo que pasaba en Valencia o Galiza. La prensa musical que tenemos aquí, como la mayoría de cosas, es centralista: está en Madrid y en Barcelona en tanto que centros de poder económico del Estado Español. Allí las bandas destacan, salen más en prensa, pueden hacer más bolos, reciben más ayudas y bombo, mientras otros focos creativos no tenían ni tienen esa repercusión ni apoyo de prensa y discográficas. **Nosotros queremos reivindicarlo y devolverlo a primera plana.** » El caso es que ser una banda seria o popular no va ligado a hacer música fácil de escuchar ni música para vender y sonar todo el día en la radio, y por eso WANB huye de lo comercial para clavar sus raíces en el postpunk, la dark wave y los senderos más oscuros de nuestra historia musical.

¿Y ahora qué? Raves i clubs, la cultura underground en València

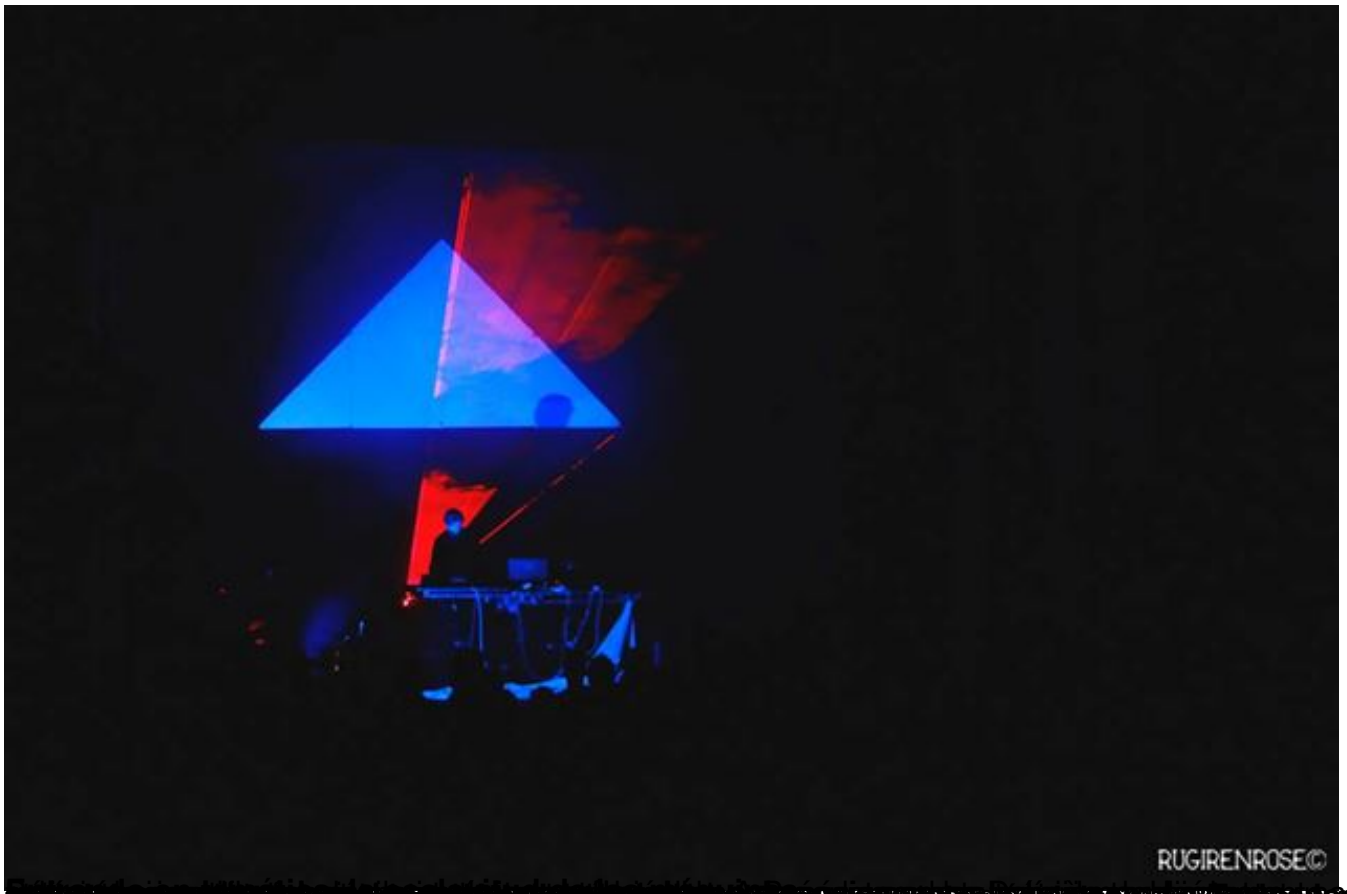
Preguntamos a Damià, con un punto de nostalgia y otro de ilusión, cuál es su visión de la escena de clubs, salas, colectivos y cultura musical en general. «Hoy la mayoría de salas no arriesgan, en los últimos años incluso ha habido que pagar para actuar en algunos sitios». No obstante, «el underground en València está supervivo, y más que en cualquier otra ciudad española. La Residencia, el Magazine, 16 toneladas, alguna ocupa, son garitos que dan un buen ecosistema a la ciudad y hace algunos años que la zona de València está viviendo una época dorada musicalmente». Sí que hay un buen circuito, concluye, aunque falle un poco la coordinación entre salas y entre bandas y también el número de conciertos: «algunos grupos tocan 20 veces al año en la ciudad y eso desgasta».

En cuanto a las raves, de las que València no mueve pocas, «desde hace algunos años se dedican a poner, hablando en plata, música de mierda: hard techno súper duro toda la noche

sin ninguna melodía o cambio, y pasas diez horas escuchando un bombo a 200 bpm. Esa riqueza musical de las raves en los 2000 —acid house, varios tipos de techno, dancehall, drum 'n bass, jungle... — se haya perdida». Aun con todo esto, que es una crítica musical, «consideramos que las raves tienen un valor social y cultural brutal».

La múica no está sola: luz, imagen, mensaje.

WANB ofrece un directo potente y, cuando las condiciones lo permiten, se visten de proyecciones en el escenario, de láser, de humo, de luces y sensaciones ópticas. Eso cuando no están poniendo música en directo a películas de Linch, como hicieron en el Centre del Carme en València y harán el 13 y 14 de marzo en el Atronador Fest, en Alacant. «Todo coordinado, luces, láseres y los visuales creados específicamente para el disco por Martí Guillén, imágenes concretas para cada canción totalmente acordes con la música, crean lo que queríamos: que el directo fuese una experiencia total, sonora pero también visual. Siempre **intentamos complementar el proyecto con gente que aporte valor añadido con su arte».**
Y así lo ejemplifica lo que rodea al proyecto: ahora mismo están rodando con Crisalium Art Company un cortometraje basado en la canción de «Europe is dead», mientras que las fotos promocionales y del Artwork del disco están hechas por J. Furia y Jes Orquadi en el cementerio de Alcoi, único del Estado incluido en la ruta de cementerios ilustres europeos. La sesión tiene su significado: incluye fotos a las catacumbas donde yace el cuerpo del alcalde asesinado durante la revuelta del petróleo o en la pirámide donde descansan las cenizas de Ovidi Montllor.



[redacted]